

La Revolución exige cambios en la política laboral

Actualidad de la política laboral en Cuba

Lázaro González Rodríguez

Doctor en Ciencias

Profesor Titular de la Universidad de La Habana

El triunfo de la Revolución el 1º de Enero de 1959, cuyo medio siglo está próximo a cumplirse, abrió las puertas al pueblo cubano hacia una nueva vida marcada, entre otras cuestiones, por el respeto a la dignidad plena del hombre, la justicia social, la no exclusión, la liquidación de la explotación capitalista, el sentirnos libres, dueños de nuestra patria sin el tutelaje oprobioso del vecino del norte, en fin, formadores de nuestro destino con el sano orgullo de ser cubanos.

Las ideas del socialismo —único sistema social capaz de resolver los graves problemas que enfrenta el mundo— triunfaron, y con ellas el proceso de cambios pero, como bien ha señalado Fidel “...uno de nuestros mayores errores al principio, y muchas veces a lo largo de la Revolución, fue creer que alguien sabía cómo se construía el socialismo...”, más adelante expresa “...pero necesitamos muchas ideas bien claras¹. Hubo quienes creyeron que con métodos capitalistas iban a construir el socialismo. Es uno de los grandes errores históricos”², y destacó “...por encima del montón de defectos que tenemos todavía, de errores, de faltas, es la sociedad en la historia humana que está más cerca de poder calificarse como sociedad justa”³

La Revolución ha transformado totalmente la situación existente en el capitalismo en el campo laboral adoptando, entre otras medidas, la liquidación de la explotación, la eliminación de la disciplina del hambre, el respeto a los derechos

¹ Fidel Castro, *Podemos construir la sociedad más justa del mundo*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2005.

² Ob. Cit. P. 58

³ Ob. Cit. P. 28

de los trabajadores, la seguridad de empleo, la eliminación de salarios de miseria, la seguridad social, etc.

No obstante, no ha logrado, hasta el presente, un diseño integral y coherente de la política laboral, lo que ha influido negativamente en la eficiencia laboral y en la formación de altos valores ético-morales, entre otras cuestiones. La variabilidad en las concepciones, criterios y medidas sustentados por las decisiones centralizadas, el poco oído y receptividad existente, el subjetivismo y el voluntarismo la han caracterizado en este casi medio siglo, ya que como señala Fidel:

Quando un pueblo deja atrás al analfabetismo, sabe leer y escribir, y posee un mínimo indispensable de conocimientos para vivir y producir honradamente, le faltaría vencer todavía la peor forma de ignorancia en nuestra época: el analfabetismo económico. Sólo así podríamos saber lo que está ocurriendo en el mundo.”⁴

Y Cuba es parte del mundo.

No existe la menor duda de que en política laboral es necesario producir una revolución dentro de la Revolución.

Tal y como señaló Fidel, la campana que nos protegía de los virus externos se rompió, desaparecieron las condiciones de vida de los años 80; surge el período especial, estoicamente soportado por un pueblo heroico e ineludible, fiel a los ideales del socialismo.

Pero, qué hechos condicionan en la actualidad la vida de nuestro país. Entre otros, podemos citar:

- Caída del campo socialista y la URSS con las consiguientes afectaciones en la esfera económica, ideológica y psicológica.
- Recrudescimiento del bloqueo económico de los Estados Unidos.
- Crisis económica, alimentaria y climática.
- Caída del nivel y calidad de vida del pueblo.
- Incremento del nivel educacional y cultural.

⁴ Fidel Castro, Reflexiones, *El analfabetismo económico*, Periódico Granma, La Habana, 27 de octubre de 2008, p. 3

- Influencia del turismo y de los cubanos en el exterior.
- Existencia de empresas mixtas y representaciones extranjeras.
- Propaganda consumista por parte de Estados Unidos.
- Desarrollo de la comunicación a través de Internet.
- Doble moneda y remesas del exterior.
- Pagos en CUC en algunos sectores.
- Otros modelos de construcción del socialismo.
- Pérdida de valores en la población.
- Exceso de prohibiciones y auge del burocratismo.
- En Cuba, más del 70% de la población no conoce el capitalismo.
- Bloqueo interno, etc.

Tales aspectos nos obligan a tener presente que las generaciones actuales y futuras no tengan una concepción igual de la vida que la existente en los años 60-80. Nadie se baña dos veces en el mismo río, sentenció el oscuro Heráclito.

Como características más generales y significativas de la vida laboral, presentes en grupos importantes de trabajadores, tenemos:

- a) Baja eficiencia: pobres niveles de productividad, bajo coeficiente de utilización las capacidades, despilfarro, deficiencias en la calidad de los productos, etc.
- b) Pérdida de valores ético-morales: indisciplinas, ilegalidades, robo, corrupción, metalización y ciertas tendencias consumistas.
- c) Insuficiente realización del trabajador por: poca motivación, considerarse como una mercancía y no con sentido de propietario, poco reconocido, insuficiente participación real. Se ve a la empresa como un ente ajeno, externo al trabajador.

Por lo señalado anteriormente se puede concluir que en el último decenio y en la actualidad **el comportamiento de la política laboral ha mantenido una tendencia recesiva, tanto teórica como práctica.** ¿Por qué esta afirmación? Veamos algunos aspectos:

1. No obstante los años de Revolución, no hemos sido capaces de conformar un diseño de la política laboral que integre todos sus aspectos partiendo de la realidad existente y proyectando los objetivos a lograr a corto, mediano y largo plazo sobre bases técnicas y consensuadas. Las decisiones del período han sido dispersas, coyunturales, y para nada participativas.
Hay que lograr que el trabajador se sienta satisfecho en y con la labor que realiza, dueño de la propiedad social.
2. En este último decenio, el crecimiento de la productividad ha sido poco significativo, el salario medio ha tenido un mayor aumento, no se ha logrado un mejor aprovechamiento de la jornada laboral, es deficiente la disciplina y la fluctuación galopante.
3. La centralización, el burocratismo y la no participación luchan ferozmente por establecer récords Guinness. Cada día son más las regulaciones centrales, los reglamentos, procedimientos e informaciones, más prohibiciones y, por tanto, menos participación de la base. Participar no es solo ser informado, no es solo opinar —opiniones que muchas veces caen en el vacío—, participar es, sobre todo, tomar parte en las decisiones que se adopten.
4. La estimulación moral, el desarrollo de la conciencia y de valores ha estado ausente. La emulación, muy formal, las asambleas de méritos y deméritos, fallecidas; en el expediente laboral, sanciones sí, méritos, no; lo que señala el Código de Trabajo, a la basura. Resulta poco educativa e injusta la aplicación de sanciones colectivas o colaterales por deficiencias o violaciones administrativas. Si no tengo responsabilidad, si no puedo accionar en su solución, ¿por qué me sancionas? La sanción no es más que una derrota, no hemos sido capaces de resolver las causas que lo producen, no hemos creado valores y conciencia.
5. La proliferación de disposiciones, instrucciones, cartas, orientaciones verbales muchas veces sobre un mismo tema, en ocasiones contradictorias, emitidas por los organismos rectores y complementadas

por los órganos centrales del Estado, uniones, inspectores, etc., en un proceso cambiante unido a las estadísticas e informes, más las constantes inspecciones realizadas por personal poco capacitado y dogmático, impiden el trabajo que realmente deben llevar a cabo las empresas en esta actividad.

6. La política salarial del decenio, amén de no resolver la brecha entre salarios y precios, ha sido totalmente anárquica, coyuntural, precipitada y sin fundamento. El sistema salarial, si puede recibir este nombre, tiene una marcada tendencia igualitarista y no cumple con el principio de pago por la calidad y cantidad de trabajo aportado. El hecho de tener limitaciones económicas para elevar al nivel requerido a todos los trabajadores no impide el diseño consensuado de un sistema adecuado y de su aplicación paulatina con aquellos requisitos que promuevan el incremento de la productividad. Tal diseño debe realizarse maximizando el consenso con la más amplia participación.

La eliminación de la contradicción entre normas e índices de premiación y el salario de los trabajadores así como los sistemas de pago “por resultados” con índices de carácter global es un aspecto importante a resolver que limita el trabajo eficiente.

7. Queriendo ser originales se ha creado una “norma cubana de capital humano”, única en el mundo, la cual se caracteriza, entre otras cuestiones por:
 - No se corresponde con las realidades ni el momento.
 - Su eje central no tiene fundamento (competencias).
 - No fija sus objetivos.
 - Es totalmente burocrática.
 - No correspondencia de la legislación sobre el perfeccionamiento empresarial.

Existen otras cuestiones más importantes, y dada la limitación de especialistas en la materia, esto no deja de ser un capricho totalmente impracticable y sin fundamento alguno.

8. En cuanto a la organización del trabajo, factor fundamental para el incremento de la productividad y verdadera base del sistema de dirección del hombre en el proceso laboral, no se ha hecho nada. Normas envejecidas, plantillas infladas, falta de técnicos en la materia, inexistencia de una base metodológica, indefiniciones de su contenido y alcance son, entre otras, las situaciones que la caracterizan.
9. Tampoco el decenio fue bueno en la preparación de técnicos y directivos en estudios del trabajo. Es imposible comprender que en un país donde se preparan técnicos en todo tipo de especialidad y siendo el trabajo la base de la sociedad, no existan institutos para técnicos de nivel medio y carreras universitarias para estudios del trabajo. Actualmente no contamos ni con la cantidad de técnicos y los que existen no tienen los conocimientos necesarios para enfrentar las tareas que impone el momento presente en esta actividad.
10. La irracional distribución de los ocupados en la economía así como lo aberrante de su crecimiento. De acuerdo con los datos de la Oficina Nacional de Estadísticas, entre el 2006 y 1998 los ocupados crecieron en un 29,7%, pero ¿dónde?

— Sector agropecuario	(1%)
— Minas	(52%)
— Industria manufacturera	(9,3%)
— Construcción	8,0%
— Finanzas	85%
— Servicios Com. Sociales	70%
— Comercio	37,4%
— Electricidad	46,0
— Transporte Comunicaciones	44,5

Asimismo, tenemos que mientras los ocupados en el sector agropecuario representan el 18,7% del total, la industria manufacturera el 10,7%, y la construcción el 5%; las finanzas y los servicios comunales, sociales y personales el 44,7%. Es imposible avanzar sin modificar esta situación. Recientemente, Fidel Castro señaló:

Pienso que no hay alternativa a la necesidad de reevaluarlo todo, buscar más productividad y menos derroche de recursos humanos en los sectores vitales, incluidos la Salud y la Educación —y en los demás de la economía productiva y los servicios—, sin atenernos estrictamente a cifras elaboradas años atrás, sin que merme y por el contrario crezca la calidad de todo lo que se lleva a cabo en nuestra patria, y sin dejar de cumplir deberes internacionalistas cuyos frutos comienzan a percibirse fuertemente. Son mucho más que lo que se imagina y bastante menos que lo que se necesita. El resto debemos ponerlo nosotros sin vacilación alguna.⁵

11. La no concordancia entre la preparación de técnicos medios y profesionales universitarios con la demanda sectorial y local del país.

En una muestra de 2 136 trabajadores en 66 entidades se comprobó que el 20% ocupaba puestos de trabajo diferentes a los estudios realizados, situación frustrante para el individuo y económicamente insoportable. Al analizar esta problemática, Raúl Castro señaló:

Las plazas que otorgan los centros educacionales deben ser proporcionales a las necesidades y posibilidades futuras de empleo de cada lugar específico. Repito: Las plazas que otorgan los centros educacionales deben ser proporcionales a las necesidades y posibilidades futuras de empleo, y además ser ocupadas por los realmente interesados en llevar a la práctica estos conocimientos. Pregunten cualquier dato, que hay quien se gradúa en una cosa y a los tres meses está en otra, y eso cuesta. Hay quien por no ir a un

⁵ Fidel Castro, Reflexiones *El objetivo irrenunciable*, periódico Granma, La Habana, 25 de septiembre de 2008, p. 3

lugar se matricula en un tecnológico y después hace sus maniobras y sus cosas para ir a otro lugar.⁶

12. La política de cuadros debe perfeccionarse con vistas a eliminar, entre otros aspectos, los siguientes:

- Deficiente preparación de los cuadros.
- Selección de cuadros sin un verdadero análisis de los resultados de su vida laboral y del dominio de la temática del cargo a ocupar.
- Búsqueda de una estructura representativa por sexo, edad, raza sin cuidar capacidad y méritos.
- Reservas sin perspectivas.
- Evaluaciones superficiales.
- Deficiente estímulo moral.
- Bajos salarios.
- Falta de ejemplaridad
- Prepotencia, etc., etc.
- Tenemos “directivos”, pero pocos líderes.

Revolución es: sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo, es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo y nuestro internacionalismo.⁷

⁶ Raúl Castro, discurso pronunciado en la primera sesión ordinaria de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, La Habana, 11 de julio de 2008, periódico Juventud Rebelde, La Habana, 12 de julio de m2008, p. 5.

Y termino: “No tengo nada contra alguien, pero tampoco tengo algo contra la verdad. No estoy casado con mentira alguna, el que quiera ponerse bravo, lo lamento, [...]”⁸

⁷ “El Clarín” Boletín informativo de la Dirección Nacional de la ACRC. Anp 13, No. 1, 1er. Trimestre del 2007.

⁸ Fidel Castro, *Podemos construir la sociedad más justa del mundo*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2005, p. 79